RESEÑA DE LIBROS

ELLEN M. BUSSEY, *The Flight from Rural Poverty: How Nations Cope:* Lexington Books: Lexington, Mass., 1973, 133 pp.

El amplio campo de la problemática surgida como consecuencia de los movimientos poblacionales desde las zonas rurales hacia las urbanas, ha sido tomado como punto de partida para la elaboración de esta publicación. La autora pretende mostrar un "mosaico" sobre algunas de las estrategias que han sido adoptadas por diversos países, para enfrentar los problemas generados por el éxodo de grandes volúmenes de población empobrecida —generalmente ligada al sector agropecuario en condiciones de subsistencia— hacia áreas más "atractivas".

El enfoque comparado entre diversos contextos nacionales utilizado en este libro, tiene como propósito "producir un enfoque amplio con el que (se supone) resultaría más fácil identificar las causas y los efectos" de la migración rural-urbana; al mismo tiempo se supone que la utilización de este enfoque permitiría detectar diferencias y puntos de coincidencia entre los diversos cursos de acción que han sido utilizados para tratar de reducir las consecuencias de la migración acelerada.

Aunque la investigación que sirvió de base para esta publicación podría ser considerada más propiamente como un "estudio de casos" (case-studies) limitado a tres países, la autora establece generalizaciones frecuentes cuya validez resulta altamente discutible.

La investigación se limitó al estudio del tipo de estrategia adoptada por sólo tres países (México, Italia y Holanda) porque, en opinión de la autora, entre ellos subsisten diferencias en niveles de desarrollo económico, antecedentes históricos y tradiciones políticas, que garantizan la existencia de una amplia gama de opciones institucionales para enfrentar la migración rural-urbana. En este sentido, se supone que entre el tipo de estrategia seleccionado por un país subdesarrollado, como México, y el seleccionado por un país altamente desarrollado, como Holanda, están comprendidos prácticamente el total de opciones de política que pueden adoptarse para atacar los efectos, generalmente negativos, que conlleva la acelerada concentración de la población en unas cuantas (grandes) concentraciones urbanas. Dentro de este esquema, Italia parece jugar el rol del país intermedio debido, como señala la autora, a que en dicho país subsisten profundas disparidades regionales, aunque en rigor podría considerársele dentro del selecto grupo de naciones desarrolladas.

El libro está estructurado de modo tal que el primero y último capítulos recogen los planteamientos generales y las conclusiones que pueden deducirse del análisis de las políticas adoptadas por México, Italia y Holanda para enfrentar "el éxodo de la pobreza rural". Los tres capítulos intermedios se abocan a tratar el caso particular de cada uno de dichos países.

La argumentación del libro se inicia con una breve, aunque bien centrada exposición, sobre la magnitud de la migración rural urbana y sobre la pro-

blemática que la misma ha conllevado. Esta problemática, que se identifica mayormente con la falta de oportunidades en las zonas urbanas, "que puedan servir como paliativo a la incorporación masiva de pobladores rurales al modo de vida urbana", está insertada dentro de un contexto más amplio en el que la autora, siguiendo a Davis, señala las sorprendentes tasas a que ocurre el proceso de urbanización mundial y las proyecciones que se han elaborado para estimar la magnitud futura de dicho fenómeno.[1]

En el análisis general que el libro hace del fenómeno de la migración se enfatizan, claramente con exceso, las implicaciones negativas que la movilización de población parece tener sobre el desarrollo de las áreas urbanas —áreas decadentes, criminalidad, desempleo y subempleo, congestión, etc. Por su parte, el análisis sobre las condiciones de la migración se centra principalmente en la "teoría de la atracción y rechazo" (pull-pushtheory), no tanto para enfatizar los (supuestos) beneficios que dicha teoría a traído para la explicación más efectiva de la migración, sino para cuestionar el grado en que dicha explicación ha sido alcanzada. Siguiendo a Lee, la argumentación señala que la movilización de la población rural no es un fenómeno totalmente dependiente de las *malas* condiciones de la vida rural, ni de las *buenas* condiciones de la vida urbana, sino que también depende de factores de índole psicológica, emocional y tradicional que evitan que el migrante tome decisiones totalmente racionales.[2]

De acuerdo con este tipo de análisis, el migrante simplemente cambia un modo de vida rural, con caracteres de subsistencia, por un modo de vida urbana en condiciones semejantes cuya ventaja radica en hacer más factible la ocurrencia de un proceso de modernización vía la socialización urbana. El desmedido énfasis que se hace en las implicaciones negativas del fenómeno sobre el desarrollo de las áreas urbanas obedece a que, según la autora, la despoblación relativa del campo se ve rápidamente compensada tanto por las altas tasas de crecimiento natural que lo caracterizan, como por un rápido decrecimiento de oportunidades de trabajo en el sector agrícola.

Las opciones de política estratégica que pueden adoptarse, tan numerosas como los países que las experimentan, podrían ser agrupadas en dos categorías. Mientras que algunos países realizan programas ambiciosos cuyo objetivo es la retención de la población en el campo, otros consideran que la migración, como componente del proceso de urbanización, es inevitable o conveniente, por lo que las opciones se reducen a proveer las condiciones para que el proceso de integración de población a la vida urbana resulte en menores costos sociales. Mientras en el primer caso las probabilidades de retención de población resultan ser función del mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de las áreas rurales, en el segundo se requiere la realización de cuantiosas inversiones en programas de servicio e integración urbana.

En el resto de la publicación, la autora se dedica a proveer una explicación más o menos detallada en la forma en que México, Italia y Holanda —en ese orden— han enfrentado el problema de la migración rural-urbana. El método de presentación claro y sucinto, analiza la experiencia de cada uno de esos países a la luz de un marco en el que se insertan, primero, las

[1] K. Davis: *World Urbanization 1950-1970,* Vol. 1, Basic Data for Cities, Countries and Regions. University of California Press, Berkeley, 1969.

[2] E. S. Lee: "A Theory of Migration", *Demography,* 3, Núm. 1, 1966, pp. 49-51.

tendencias evidenciadas en el proceso de urbanización de los últimos decenios, y segundo, las estrategias que la autora considera relacionadas (directa o indirectamente) con la distribución territorial de la población.

Sin embargo, las observaciones hechas por la autora con respecto al tipo de política adoptada para enfrentar los supuestos desequilibrios en la distribución poblacional de los países analizados, no resultan totalmente comparables. Además de las dificultades que presenta la interpretación del fenómeno de la emigración rural en forma unívoca, la autora consideró necesario no realizar "ningún esfuerzo para estudiar las mismas cosas" en dichos países.

En el análisis que la autora realiza sobre las principales características del proceso de urbanización, contrastan el acelerado ritmo de concentración de la población que ha ocurrido en México en los últimos decenios, y el relativo estancamiento de este proceso en Holanda. Mientras que es a partir de 1940 cuando la población mexicana empieza a mostrar signos de urbanización particularmente rápida, las concentraciones de población y las altas densidades han presistido durante siglos en los Países Bajos. El proceso de urbanización de México destaca, asimismo, por un "elevado número de ciudades que no es común a la mayoría de los países subdesarrollados" y por la existencia de tres grandes "polos" de crecimiento. En el caso de Italia se señalan tanto las considerables corrientes migratorias que se dirigen desde las provincias del sur hacia las del norte, como el relativamente reciente surgimiento de grandes concentraciones poblacionales.

En cuanto a las condiciones causales de la migración se enfatiza la desesperada situación del habitante común de los campos mexicano e italiano cuya migración constituye la única alternativa viable para escapar de una situación de hambre o mera subsistencia. En contraste, el habitante del campo holandés experimenta un proceso migratorio para el cual hay alternativas más variadas debido a que ocurre en condiciones menos desesperadas. Mientras el habitante típico de la campiña holandesa percibe una considerable ayuda estatal por desempleo que le permite esperar o contar con los elementos que facilitarán su migración, los campesinos mexicano e italiano han de ir en busca de las oportunidades que suponen, equivocadamente, que las áreas urbanas pueden proveerles.

Las opciones para enfrentar las consecuencias de la migración de población hacia las áreas urbanas no parecen ser muy variadas en el caso de los países analizados debido a que los tres han optado por intentar retener a la población en el campo. Al tiempo que en México e Italia no parece haber políticas orientadas hacia la redistribución de población o hacia la reducción de las corrientes migratorias campo-ciudad, en Holanda existe una política explícita para redistribuir la población pero no existe una institución encargada de implementarla. En los tres países existen programas de aplicación rural cuyo objetivo, según la autora, es disminuir los flujos migratorios desde el campo.

En el caso mexicano se mencionan como políticas colaterales, que "sin duda tienen efectos en la distribución territorial de la población", los programas de industrialización para las áreas rurales, los programas de mejoramiento de la infraestructura rural y el programa que, insertado dentro del esquema de la reforma agraria, se orienta a la "colonización" de territorios virtualmente despoblados. En Italia destacan, según la autora, las leyes "fascistas" que prohibieron la migración interna hasta, por lo menos, 1961 y los actuales programas de mejoramiento del sur. El caso de Holanda, por su parte, se orienta hacia la retención de población en las zonas rurales mediante la

provisión de obras de infraestructura de tipo social-cultural, acordes con el nivel de desarrollo de la población urbanizada.

La autora señala que los tres países sujetos a estudio han enfocado sus estrategias desde el punto de vista de la planeación del desarrollo regional y que, en todos los casos, dichas estrategias han resultado escasamente fructíferas. La adopción de un "modelo de desarrollo regional" basado en la provisión de cuantiosas inversiones en aquellas ciudades que se supone actuarán como "dispersoras (spread-areas) del desarrollo, no ha resultado en una reducción significativa de los flujos migratorios hacia áreas más desarrolladas. La conclusión más relevante, en este sentido, señala que la rapidez con que se han acentuado los movimientos de población desde el campo hacia las ciudades ha "tomado por sorpresa" a las estructuras institucionales de los tres países. Como ya se ha convertido en lugar común para muchas publicaciones del género, el libro concluye con una serie de sugerencias sobre las líneas de investigación en las que la autora considera indispensable incursionar para avanzar en la explicación de los condicionantes de la migración rural-urbana. En estas sugerencias, la autora vuelve a recaer en el juicio de valor que permea toda la publicación: que la migración desde el campo a las ciudades tiene implicaciones negativas para las áreas urbanas, cuya importancia resulta más considerable que cualesquiera implicaciones del fenómeno en las áreas rurales.

Uno de los mayores aciertos de este libro, es el de reunir información respecto a unos cuantos países en lugar de envolverse en un largo estudio de tipo global. El criterio mediante el cual se seleccionan los países incluidos se convierte, así, en el factor determinante de la bondad de este tipo de investigaciones. En este sentido, la autora parece haber hecho una selección adecuada si se considera que, según puede suponerse, su estudio no pretendía cubrir el problema a escala mundial sino a la escala de los países del hemisferio occidental; la no inclusión de países del llamado "bloque socialista" y de países subdesarrollados de Asia y África, aunque obliga a considerar con cautela las generalizaciones a que parece llegar la autora, no invalida el propósito de esta publicación.

Este libro de Ellen Bussey, que parece dirigirse en mayor medida a los especialistas de la disciplina urbanística, resulta de indudable interés para todos aquellos profesionales (antropólogos, economistas, sociólogos, etc.) cuyas actividades se relacionan con los aspectos rurales del desarrollo y con los variados aspectos de la planeación regional; la especial referencia del caso mexicano que se hace en esta publicación la hace especialmente interesante.

ALEJANDRO RODRÍGUEZ Y GONZÁLEZ
El Colegio de México

RAANAN WEITZ (Comp.), *Urbanization and the Developing Countries, Report on the Sixth Rehovot Conference,* Nueva York, Editorial Praeger, 1973, 310 pp.*

La conferencia cuyos resultados dieron forma a esta publicación fue llevada a cabo con base en la organización de grupos de especialistas dentro

* La Sexta Conferencia de Rehovot versó sobre el tema: "Urbanización y desarrollo en los países en proceso de desarrollo." La reunión se realizó en las ciu-

de una subdivisión temática que permitiera enmarcar la tónica de presentación de ponencias y de discusión. Los temas seleccionados fueron: *a)* el papel de la urbanización en el desarrollo; *b)* consideraciones en torno al tamaño de las ciudades; y *c)* la urbanización dentro del contexto de desarrollo nacional.

El compilador del libro, sin embargo, rechazó en forma categórica esta diferenciación entre áreas o temas de discusión en aras de... "presentar el tema (de la conferencia) en una secuencia lógica y ordenada". Puesto que el libro no resume entonces las ponencias presentadas en la conferencia ni reseña las discusiones en el orden y tónica en que ocurrieron, se ve obligado a advertir que el libro contiene una buena dosis de apreciaciones de tipo personal; esta característica se manifiesta, obviamente tanto en el orden de presentación de temas elegidos por el editor, como en el proceso de selección de aquellas partes y puntos de las ponencias que, en su opinión, formaban parte relevante de los resultados obtenidos en la conferencia.

Tal como señala Weitz, el libro resulta una "ensalada" en la que se incorporan variados temas y conceptos a un cuerpo temático central al que podría hacerse referencia como el papel que juega la urbanización en el proceso general de desarrollo de los países del tercer mundo. Cabe la excusa, como señala el editor, que la confusión teórico-conceptual que parece permear al libro no es sino el reflejo del relativamente escaso grado de avance alcanzado en el desarrollo de la ciencia urbana, y de la diversidad de enfoques con que se ha encarado el estudio de la fenomenología del crecimiento demográfico-espacial.

El libro está escrito con un lenguaje llano en el que destaca la escasa utilización de terminología especializada. El compilador y sus colaboradores se limitaron a seleccionar párrafos de las ponencias presentadas y los ordenaron sin cambiar el lenguaje utilizado por los conferencistas; la labor de edición fue complementada con pequeñas referencias de tipo introductorio que permitieron conjugar diversos puntos de vista y con un párrafo del compilador como conclusión del tema tratado en cada capítulo.

El método de presentación consistió, de acuerdo con el desarrollo de la conferencia, en frecuentes comparaciones entre las características del desarrollo en países "desarrollados" y "subdesarrollados". Resulta obvio que en una buena parte de los enfoques utilizados para enfrentar la problemática urbana en los países del tercer mundo aun tienen fuerte ascendiente los puntos de vista de los científicos de los otros dos mundos.

La primera parte del libro ("Realidad") presenta una introducción al proceso de urbanización en el que se le considera como un fenómeno inevitablemente ligado al proceso de desarrollo nacional. Se hace mención especial a los desajustes que pueden provenir de la asincronía entre el crecimiento económico y el proceso de concentración de la población; asimismo, se incursiona brevemente en la descripción —y crítica— de los esfuerzos que han sido orientados a comprender la relación entre ambos procesos en lo que constituye, seguramente, la sección más feliz del libro.

En esta primera parte del libro, también se ha dedicado una cantidad considerable de espacio a tratar los aspectos sociales del proceso urbano. La urbanización acelerada de los países en vía de desarrollo está provocando, se

dades de Rehovot y Jerusalén en 1971 y fue auspiciada conjuntamente por la Universidad Hebrea de Jerusalén y por el Instituto Científico Weizmann. Este libro forma parte de la colección Special Studies in International Economics and Development de la editorial mencionada.

argumenta, cambios sociales y aun estructurales que se reflejan en aspectos socialmente negativos que, debido a la falta de recursos institucionales, resultan más en detrimento para dichos países que para los desarrollados. Se mencionan, de manera especial, los problemas que supone la urbanización en los sectores habitacional y de suministro de servicios y se visualiza como crítica la imposibilidad de conjugar los recursos financieros necesarios para proveerlos. Se da especial énfasis en esta parte a la relación que parece existir entre el crecimiento demográfico urbano y el surgimiento de problemas de tipo ambiental. Esta parte del libro culmina con una serie de proyecciones y estimaciones sobre el futuro urbano del mundo hacia 1980 y sobre el de Latinoamérica hacia el año 2000. Estas proyecciones desembocan en recomendaciones sobre la importancia de aquellos aspectos que se considera serán críticos para el desarrollo futuro de los países subdesarrollados.

La segunda parte del libro ("El reto") está dedicada casi exclusivamente a discutir las acciones de política que han sido experimentadas o que pudieran experimentarse para enfrentar la problemática urbana de manera más exitosa. Esta parte se inicia, no obstante, con una discusión respecto a las interrelaciones existentes entre los procesos productivo —agrícola e industrial— y urbano, que servirá de base para la discusión sobre política antes mencionada; por la forma en que es tratada la problemática de interrelación urbanización-producción, este capítulo correspondería más propiamente a la primera parte del libro.

Los aspectos relacionados con diversos enfoques estratégicos para enfrentar la problemática urbana son presentados en forma clara y concisa y se pretende evitar, aunque ello no se logra totalmente, la expresión de lineamientos específicos en términos de su necesariedad o deseabilidad.

La tercera parte del libro ("Métodos y Medios"), se dedica a discutir los instrumentos técnicos, metodológicos, y en menor grado, institucionales con que puede hacerse frente actualmente a los crecientes procesos de concentración de la población. Se discuten las supuestas posibilidades reales del ejercicio de un esquema planificador urbano y regional a la vez que se discuten los marcos de referencia y las reglas de juego que harían factible la implementación de estrategias de política adoptables.

En esta tercera parte se hace también referencia, claramente excesiva, a la necesidad de proveer soluciones efectivas a la proliferación de áreas decadentes en las zonas urbanas de todos los países, y en especial, de los subdesarrollados. Este capítulo parece estar también mal colocado ya que correspondería más adecuadamente a la parte primera, en la que se presentan las características y puntos críticos de la problemática.

El lenguaje del libro, en general, parece apuntar hacia dos propósitos no explícitos. Por una parte, el libro pudiera estar dirigido al especialista que, cabe suponer, domina el vasto campo de la problemática y al que únicamente hay que comunicar la orientación de las discusiones de la conferencia; por otra parte, el libro pudiera dirigirse también al lector no especializado en el cual fuera factible despertar el interés en algunos de los puntos sujetos a polémica.

Uno de los mayores aciertos del libro es su carácter de "versión comentada" de las actividades intelectuales de la conferencia a que se refiere; a su vez, el ordenamiento con base en una secuencia temática, resulta un factor muy positivo. La labor de compilación debe haber requerido una buena dosis de paciencia para ordenar las discusiones llevadas a cabo por especialistas

dentro de tres grupos distintos, especialmente si se considera que la temática conforme a la cual se organizaron implicaba superposición en muchos de los subtemas tratados.

La labor de síntesis y ordenamiento que exigiría al lector una presentación y edición de actas de conferencia fue ya realizada, ventajosamente, por el compilador aunque, desde luego, este proceso no garantiza la visión, más personalizada, que podría alcanzar el lector verdaderamente interesado.

Una de las principales interrogantes que surgen al revisar el libro, se refiere a la profundidad científica de las ponencias presentadas ante la conferencia. En el libro no sólo no se han incluido las ponencias, sino que su estructuración particular y sus bases bibliográficas se han perdido en el proceso de edición. La falta de bibliografía constituye un serio obstáculo para el aprovechamiento real del material disponible por parte del lector, cualquiera que sea su grado de especialización.

En síntesis, aunque incompleto y poco respaldado el libro resulta un buen compendio de los principales problemas que enfrentan los países subdesarrollados como resultado de la ocurrencia de procesos de urbanización relativamente acelerados.

ALEJANDRO RODRÍGUEZ Y GONZÁLEZ
El Colegio de México

NICOLÁS SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *La población de América Latina. Desde los tiempos precolombinos al año 2000,** Madrid, Alianza Universidad, 1973, 290 pp.

Pocos han sido, hasta ahora, los esfuerzos dedicados al estudio paciente y sistemático de la población latinoamericana (en conjunto o por países) concebida dentro de su perspectiva histórica de desarrollo. Tal vez la urgente necesidad de conocer cada vez mejor la dinámica actual de la población, en virtud de la forma en que ésta ha llegado a incidir sobre el desarrollo social global, ha logrado desviar la atención, momentáneamente, hacia el estudio, y por ende, el conocimiento, de situaciones demográficas más bien recientes. No resulta difícil aceptar, sin embargo, que la dinámica actual de cualquier población es el resultado objetivo de un desarrollo histórico determinado, según el cual ha podido adquirir ciertas características que, al distinguirla de otras, le asignan su propia especificidad.

Con referencia a este contexto es que adquieren pertinencia e importancia los estudios históricos sobre la población humana: en primer lugar, porque proporcionan elementos de acercamiento con aquellos hechos cuyo resultado es la dinámica actual de la población; en segundo lugar, porque se presentan como un intento por equilibrar la balanza entre los estudios demográficos del pasado y del presente, hasta ahora mayormente inclinada hacia el lado de estos últimos.

La obra que se reseña, además de atender exitosamente a estos dos requerimientos, logra conjugar, en buena medida, las ventajas correspondientes a dos disciplinas distintas del conocimiento (demografía e historia, en este caso).

* Existe versión en inglés de la obra: *The Population of Latin America: A History,* Berkeley, University of California Press, 1974.

Por un lado, la descripción "fiel" de los hechos no llega nunca a imponer limitaciones serias al cumplimiento de los propósitos de conocimiento establecidos, tal vez debido al parentesco que una obra así guarda con los estudios tradicionales de carácter histórico; por otro lado, los "hechos demográficos", comprendidos en sentido amplio, transcurren junto a acontecimientos de tipo político, económico, cultural, etc., y en su relación con ellos, se van configurando y estructurando, es decir, se van determinando históricamente, a la vez que influyen de alguna manera en la determinación de los demás "hechos".

Los sucesos más importantes, en materia de población, desfilan por las páginas de esta obra y encuentran un lugar en la historia: inmigración internacional, creación de ciudades, despoblamiento, etc.; asimismo, hay lugar para dar cuenta de algunos aspectos que, directa o indirectamente, llegaron a afectar la vida demográfica de la región, como el mestizaje, las epidemias continuas, las ideas oficiales en relación al crecimiento de la población, etc.

No por ello se crea, sin embargo, que las dificultades propias de cada una de estas disciplinas hayan sido resueltas, cuando no planteadas, sino en forma aproximada, ni que las discrepancias existentes entre la Demografía y la Historia hayan quedado del todo zanjadas. Se advierte, por ejemplo, una cierta dosis de arbitrariedad en la periodificación que el autor hace del desarrollo de las sociedades latinoamericanas: la conquista; la colonia y la neocolonia; y la época actual. Se recurre, igualmente, a algunas subdivisiones y fases intermedias; pero ya sean tres o más etapas, tal división buscaría afianzar su correspondencia con las distintas pautas generales observadas en la historia de la dinámica de la población latinoamericana y que, al interior del libro, dan lugar al reconocimiento de capítulos relativamente independientes pero ubicados en el estricto orden cronológico establecido. Ahora bien, la generalidad de tal subdivisión oculta particularidades, ya no digamos de cada uno de los países integrantes de la región, sino de la región misma considerada en su totalidad. Este riesgo, por lo demás, se refrenda en cada uno de los capítulos de la obra.

Por otro lado, la disparidad en cuanto a la disponibilidad y confiabilidad de las fuentes de datos que, de acuerdo a la época, han estado señaladas por condiciones culturales y sociales de un tiempo y un lugar, llevan al autor, las más de las veces, a no echar mano de lo que en la historiografía corriente se llama "fuentes primarias". Tal disparidad se haría manifiesta, en la obra misma, en el poco énfasis que se da al estudio de la población humana existente en América Latina en la época anterior a la conquista. En consecuencia, el material para la elaboración de esta obra está compuesto, principalmente, por las investigaciones demográficas actuales, a las que el autor recurre continuamente en busca de apoyo: "En general, la información es indirecta, más no por ello carece de significado demográfico". Desde este punto de vista, la obra puede concebirse, sin que por ello pierda un ápice de su valor, como una excelente revisión bibliográfica.

Debe mencionarse, además, que de acuerdo al tono de la obra, los datos presentados revisten un carácter altamente general pero que, no obstante, cubren la totalidad de los temas estudiados, a la vez que sistematizan una cierta cantidad de información dispersa en numerosos manuales, anuarios, etc., por lo que, en pocas palabras, la obra en cuestión puede considerarse, en lo que sería en ella un mérito más, como una buena obra de consulta.

Los aciertos logrados en esta obra son, sin duda alguna, el fruto de largos

años de trabajo en los que se ha llegado a combinar, en beneficio del conocimiento de la población latinoamericana, los recursos y los materiales de diversas disciplinas. Se perciben fallas, como es natural, pero éstas no alcanzan a empañar los planteamientos ni a cuestionar los resultados. Falta, desde luego, el elemento estructurador de la historia, la columna vertebral del desarrollo social dentro del cual se encuentra ubicada la dinámica de la población; pero tal exigencia estaría aludiendo a una tarea que la demografía, en mucho mayor medida que la historia, está aun por cumplir. Falta, también, que la homogeneidad supuesta en la región estudiada declare su filiación a una necesidad metodológica según la cual es preciso sintetizar regularidades; falta, en este mismo sentido, el momento analítico en el que rigen las singularidades, la abstracción, el aislamiento de las partes, y en este caso, las particularidades de los países integrantes de la región bajo estudio.

La obra en cuestión, en suma, aparte de granjearse el interés de especialistas que algo tienen que ver con el estudio de la población humana, está en capacidad de despertar la atención de estudiantes y del público en general, tanto por los temas de actualidad que trata, como por la sencillez de su estilo.

Resumen de la obra. Luego de una brevísima "advertencia", en el catulo 1 ("La historia demográfica de América Latina") se intenta cumplir con un doble propósito: resaltar la importancia de ciertos aspectos que participaban de la problemática demográfica en las épocas más remotas, mismos que debieran ser dignos de estudio, al decir del autor; y hacer una crítica a la despreocupación mostrada por los demógrafos hacia el estudio de aspectos tales. El capítulo 2 ("La población precolombina") llena el trámite de proporcionar una visión panorámica del estado en que probablemente se encontraban las poblaciones precolombinas en el continente americano. En el capítulo 3 ("La Conquista") se da especial énfasis a las causas que han aducido diversos autores para explicar el notable despoblamiento acaecido entre el inicio de la Conquista y hasta mediados del siglo XVII. En este mismo capítulo se da cuenta de las circunstancias en que se produjeron tres clases de inmigración: la de españoles, la de negros y la de asiáticos; asimismo, se da cuenta del crecimiento de las ciudades que iban siendo fundadas. En el capítulo 4 ("El nuevo derrotero") se examinan dos subetapas histórico-demográficas (la de estabilidad o de recuperación y la de expansión o de segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX) pertenecientes a la etapa colonial, mientras que en el capítulo 5 ("Gobernar es poblar") se examina una tercera subetapa (precursora o de situación demográfica actual) de este mismo período de colonia y neocolonia. Los tres últimos capítulos expresan su contenido ya desde el título (6: "La explosión demográfica"; 7: "Del terruño a la metrópoli"; 8: "El año 2000"), por lo que no ameritan mayor atención.

ABELARDO HERNÁNDEZ M.
El Colegio de México

ROBERT L. CROUCH, *Macroeconomics,* Nueva York, Harcourt Brace Javanovich, 1972, 425 pp.

Como se indica en el prefacio, este libro fue desarrollado a partir de un conjunto de notas usadas por el autor durante algún tiempo en un curso intermedio de teoría macroeconómica. De hecho, en su forma presente es una revisión comprensiva del estado actual de la teoría macroeconómica estática comparativa y ha sido diseñado como puente para cubrir la brecha entre el análisis crudo de los cursos teóricos introductorios y la macroeconomía como es practicada por profesionales.

El texto fue diseñado para estudiantes de economía, y en tal virtud la forma predominante de exposición es la mezcla tradicional de análisis literario y gráfico. El estudiante cuya preparación matemática incluya álgebra de nivel intermedio y geometría, no tendrá dificultad para seguir el análisis, pues en general las manipulaciones matemáticas son utilizadas al mínimo, y en cambio se pone especial énfasis en la lógica de las soluciones con el propósito de encauzar al estudiante en la práctica de resolver problemas relacionados, como los que aparecen al final de cada capítulo.

En la primera parte de la obra (consta de tres), formada de cinco capítulos, se construye un modelo macroeconómico para explicar la conducta de diversos agregados económicos (PNB, empleo, nivel de precios, tasa de interés, oferta y demanda agregadas, etc.) en cuatro mercados (de bienes, de trabajo, de bancos y de dinero) en los cuales efectúan sus transacciones las familias, las empresas y el gobierno; en el primer capítulo se establecen las relaciones entre estos últimos y los mercados en forma esquemática mediante una matriz de transacciones, y en los cuatro restantes se estudian las condiciones especiales de cada uno de los cuatro mercados mencionados.

La segunda parte, compuesta de cuatro capítulos, principia por presentar el modelo macroeconómico completo (Cap. 6) para lo cual se utiliza abundante material gráfico; se expresan los vínculos entre los mercados de trabajo y de bienes mediante una función producción. El análisis del equilibrio se hace en forma estática y se comparan luego diversas situaciones que corresponden a diversas condiciones de las variables endógenas (estática comparativa).

Luego se analiza la influencia del fenómeno monetario (Cap. 7) no sin antes exponer los puntos de vista de los *puristas neoclásicos* (a los cuales trata sin el menor respeto y aun los califica de inútiles) en contraste con el enfoque de los keynesianos. Se muestra cómo bajo los supuestos neoclásicos el dinero resulta neutral (los valores de equilibrio de las variables reales no se afectan por cambios en la oferta monetaria); y se analiza la teoría cuantitativa a la luz de las *ecuaciones de Cambridge* y las *ecuaciones de Fisher* encontrándolas poco convincentes como dispositivos analíticos macroeconómicos.

En el capítulo siguiente (8) se considera el impacto de fenómenos *reales* seleccionados sobre los valores de equilibrio de las variables endógenas. En particular se analizan los efectos de un cambio en la productividad marginal del trabajo, inducido ya sea por una inovación tecnológica, por cambios en las preferencias ingreso/ocio de las familias u otros.

El modelo se modifica luego cuando se incorpora al sector gobierno (Cap. 9) alterándose especialmente la función consumo, la demanda de bo-

nos u obligaciones y la demanda de dinero. Incorporado el gobierno en el modelo, se analiza entonces el problema específico de la política fiscal, el aumento de los gastos del gobierno y los impuestos.

En la parte III, se continúa con el mismo modelo pero ahora en un contexto neo-keynesiano (Cap. 10) con la incorporación del supuesto de precios rígidos e ilusión monetaria en la función de oferta de trabajo; luego se combina ilusión monetaria y *rigidez de salarios* descendente; y por último se discute el problema de la inflación por el lado de los costos. Enseguida se analizan algunas complicaciones en el mercado de bienes (Cap. 11) cuando se consideran rígidos los precios de los bienes así como la hipótesis del estancamiento secular; y, en otro contexto neo-keynesiano cuando existen efectos de distribución.

El mercado de bonos y dinero se estudia también cuando aparecen complicaciones (Cap. 12) como la trampa de la liquidez y la posibilidad de una deflación ilimitada o desempleo permanente. El análisis contenido en este capítulo completa la formulación del modelo a un nivel más cercano a la complicación del mundo real, y junto con el de los dos precedentes permite derivar una conclusión de gran importancia: "en un contexto *macroestático* el desempleo será permanente si y sólo si uno o más de los tres precios en el modelo es rígido".

Para estudiar el equilibrio de los mercados de dinero y de bienes se utiliza el aparato *IS/LM* de Hicks en condiciones de precios rígidos (Cap. 13) y se discuten algunos casos límites del comportamiento de las curvas *IS* y *LM* en condiciones de estancamiento, con trampa de liquidez, cuando la inversión es independiente de la tasa de interés, etc.

En el capítulo 14 se desarrollan modelos más complicados para estudiar la determinación del ingreso; en el 15 se intenta resolver las controversias entre Keynes y los clásicos sobre el desempleo y la tasa de interés así como la cuestión de la separación entre mercados reales y mercados financieros; y por último, en el capítulo 16 el autor presenta una nueva interpretación de Keynes, analiza los retrasos de las políticas fiscal y monetaria, la acción estabilizadora del gobierno y presenta un breve resumen de la teoría de la política económica.

En la parte última del libro, un epílogo sobre las políticas de salarios-precios, se rubrica el carácter pragmático de la obra al discutir las políticas seguidas en esta materia en los Estados Unidos. Ante el hecho de un crecimiento continuo de los precios, el autor principia por establecer que si en los Estados Unidos no se ha registrado un cambio sustancial en el grado de sindicalización ni en la concentración industrial durante los años sesenta, el aumento continuo de los precios deberá atribuirse entonces a la práctica, en el pasado, de políticas monetarias y fiscales en exceso complacientes.

Cuestiona las políticas de "congelación" de precios y señala las múltiples salidas a que conducen tales medidas (reducción de la calidad de los productos, dificultades para satisfacer una demanda artificialmente elevada, la aparición del mercado negro, transferencias de ingresos de los productores y consumidores hacia intermediarios que se proliferan, etc.) con el desagradable resultado de que al final los precios reales cambiarán aunque los nominales permanezcan fijos. Del mismo modo, se aportan evidencias de que en el largo plazo el "congelamiento" de los salarios también está condenado al fracaso. Como señala el autor, los alcances de estas implicaciones no están limitados a las políticas de "congelamiento", son inferencias que pueden deri-

varse también de la conducta de los compradores y vendedores que se confrontan en mercados en los cuales el equilibrio de la oferta y la demanda no puede llevarse a cabo con precios ajustados.

Aquí es oportuno transcribir la frase de Frank Paish con la que termina el análisis de este problema, y que parecería ominosa dadas las condiciones relativas actuales de México: *si se llevan a cabo políticas monetarias y fiscales inapropiadas, no será efectiva una política de salarios-precios; si se ponen en práctica políticas monetarias y fiscales apropiadas, la política de salarios-precios no será necesaria.*

Por último, como se puede apreciar tanto por el contenido como por la intención deliberada de presentar los temas de manera simplificada, y por el especial cuidado con que se vinculan diversos aspectos teóricos de la economía con problemas que los economistas afrontan en la práctica, el libro cumple con éxito su propósito explícito de presentar una *revisión clara, comprensiva del estado actual de la macroeconomía estática comparativa,* y con otro, no explícito pero no menos importante: el de hacer accesible el estudio de diversos aspectos teóricos de gran complejidad a estudiantes "no iniciados" en el "arcano" de los economistas teóricos.

RAÚL DE LA PEÑA
El Colegio de México